

CENTENARIO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA FUENTE y LAVADERO DE TRILLAYO 1924-2024



Felipe de las Cuevas Sánchez

Índice

Antecedentes del mecenazgo lebaniego

La figura del indiano lebaniego. Su labor social..... 3

El mecenazgo en el Valle de Bedoya..... 6

Alcance de la obra realizada en 1924

Estado de la cuestión..... 9

Los promotores de la obra..... 11

Análisis de los elementos constructivos..... 17

La inauguración de las obras en 1924

Personalidades asistentes 18

Desarrollo de la jornada inaugural 19

Evolución temporal de la Fuente de la Canal

Evolución de la Fuente de la Canal' 25

Evolución temporal de la plaza Cuevas Monasterio 26

Aproximación gráfica al pueblo de Trillayo 28

La Fuente de la Canal en la Actualidad

Situación actual. Camino al Centenario 33

Aproximación gráfica a la plaza Cuevas Monasterio 34

Bibliografía 39

Antecedentes del mecenazgo lebaniego.

La figura del indiano lebaniego. Su labor social.

Los primeros mecenas lebaniegos de los que hay noticia, pertenecen a la milicia como sucede con el capitán originario de Tanarrio D. Rui Diaz de Encinas y Linares, quien junto con su hija D^a María, sufragan a principios del siglo XVII una parte de las obras de reedificación de la ermita de Valmayor de Potes¹.

Como sucede a su vez con el también capitán D. Juan García de la Torre, quien pasaría al Virreinato del Perú, y por tanto indiano, quien por sus méritos fue distinguido con el hábito de caballero de la Orden de Calatrava, este quizás movido por el afán de protección tan característico de las órdenes de caballería de ayudar a los peregrinos, funda una obra benéfica en Potes. Este es uno de los primeros caballeros del occidente de Cantabria que así procede, pues durante en 1696 funda una obra pía en el hospital de la villa de Potes, a fin de socorrer en dicho lugar de “*paso para los pobres peregrinos que fuesen romeros a Santiago de Galicia los años del perdón*”. D. Juan Gómez de la Torre, dejaría señalados a este fin 1.500 pesos, así mismo, también se hizo cargo del coste de algunos ornamentos para dotar a la iglesia parroquial de la villa de Potes².

También los eclesiásticos emigrados en América, ejercieron de mecenas en su tierra, así sucede con el originario de Tanarrio D. Francisco Gómez de Otero y Cossío, quien fue arzobispo, presidente interino, gobernador y capitán general de la Audiencia de Santafé de Bogotá, quien en 1714 envía 16.400 pesos para la construcción de la Cámara Santa donde se aloja el *Lignum Crucis*, engalanando así el principal centro de culto lebaniego, también enviaría fondos para dotar de un órgano para el monasterio de Santo Toribio³.



¹ DE LA LAMA GUTIERREZ, Juan Manuel.: 1998, “*Nuestra señora de Valmayor*”, Potes, pp. 7-18.

² GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen.: 1983, “*Escudos de Cantabria*”, Vol. V, p. 117.

³ LOSADA VAREA, Celestina, 2020, “*El Proceso constructivo de la capilla del Lignum Crucis del Real Monasterio del Santo Toribio de Liébana (Cantabria)*”, Ediciones de la Universidad de Valladolid, Revista BSAA, arte, 86, pp. 225-251. p. 235.

⁴ Fragmento del retrato de D. Francisco Gómez de Otero y Cossío. Obra atribuida a D. Gregorio Vázquez de Arce y Ceballos. Año 1711. Conservada en la Catedral Primada de Colombia. Bogotá. (Colombia).

Destaca, no obstante, entre los indianos lebaniegos el gran emprendedor el espinamense D. Alejandro Rodríguez de Cosgaya, quien mando los fondos necesarios para realizar la Obra pía, benéfico docente que se iniciaría en Espinama en 1752 y que por los avatares propios de la guerra de la Independencia no pueden alcanzar los fines previstos por el benefactor ⁵. Así mismo, destacar el caso D. Vicente Fernández de Peragata, un natural de Cosgaya, quien ayudaría en la medida de sus posibilidades a sus paisanos al sufragar la construcción de la ermita de San Antonio, ubicada en Cosgaya, y para ese fin remite en 1852, los 20.000 reales que eran necesarios para darle continuidad a las obras de la nueva iglesia parroquial de San Vicente de Potes, que también como consecuencia de la guerra de la Independencia estaban paradas y se pretendía continuar⁶.

Al igual que D. Felipe de Caloca, indiano que persuadido de que el conocimiento es la mejor palanca que para proyectar al individuo. Era originario del concejo de Cueva y Valdeprado, en 1766 funda en esos pueblos unas escuelas, que son dotadas en 1768 con nueva financiación, unas obras que son encomendadas a D. Juan de Caloca y la Torre⁷.

Destaca entre los indianos lebaniegos la figura del prospero comerciante originario del barrio de Treviño, en el concejo de Cosgaya. D. Servando Gómez de la Cortina, teniente coronel del Regimiento de Milicias urbanas de Infantería del Comercio de la ciudad de México, quien el 25 de noviembre de 1782, el rey Carlos III le concede título de Castilla para sí y sus herederos el 15 de enero de 1783, como tal conde de la Cortina⁸. Este también ayudó en lo que pudo a los vecinos de Cosgaya, al financiar la escuela gratuita para los niños, así mismo en 1790 sufraga el nuevo templo parroquial de Santa María de la Silva de Cosgaya, reservándose una capilla para el culto de su familia directa⁹.



10

⁵ Archivo Diocesano de Santander, Libro R-112 Autos sobre la Obra pía de escuela fundada en Espinama por Alejandro de Cosgaya 1784-1831.

⁶ ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, Miguel Ángel, SOLDEVILLA ORIA, Consuelo.:2013, “*Jándalos, Arte y Sociedad entre Cantabria y Andalucía*”. Ed. Universidad de Cantabria, Santander, p. 376.

⁷ MAZARRASA MOWINCKEL, Karen.:2009, “*Liébana Arquitectura y arte religioso, siglos (XV-XVII)*”, ed. Colegio oficial de arquitectos de Cantabria, CEM, Santander, p.407.

⁸ Archivo Histórico Nacional, (A.H.N.) Registro del Sello de Corte, Signatura: Consejos, 9923, A. 1783, Exp. 2.

⁹ MADOZ IBAÑEZ, Pascual.: 1845-1850. “*Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico 1845-1850*”. Santander., Editorial Ámbito. Salamanca. Edición año 1995, p. 102.

¹⁰ D. Servando Gómez de la Cortina. Leyenda: “*Retrato del Sr D. Servando José Gómez de la Cortina, Conde de la Cortina, Coronel de Milicias Provinciales, Caballero de Orden de Santiago, Natural del concejo de Cosgaya,*

Como también son de destacar los dos hermanos originarios de Luriezo D. Vicente y D. Valentín Soberón Corral, que pasaron a San Carlos de Potosí en el actual México, estos en 1820 y ante el estado de ruina inminente que presentaba la iglesia parroquial de San Salvador de Luriezo, y ante la imposibilidad económica de los vecinos de Luriezo, donaron 85.000 reales para la construcción de una iglesia parroquial de nueva planta, en el sitio que dicen de “*Medio Pueblo*” obra que se terminaría de construir en 1823¹¹.

O del nacido en la Aceñaba D. Gerónimo Mateo de la Parra, quien pasó a México y, quiso ayudar a sus paisanos de Cabezón de Liébana mediante la fundación de una Obra Pía¹², que atendiera cinco fines: El 1º paliar la pobreza por medio de un capital de 150.000 pesos, con cuyos réditos se daría limosna cada año, a 10 pobres lebaniegos. 2º Dotar un fondo de 6.000 pesos, a fin de atender la capellanía de San Andrés de la Aceñaba. 3º Otro fondo de igual, para los vecinos de Aceñaba y sus parientes de Cabezón y Cabariezo para el suministro de ganado por una sola vez, de aquel número de cabezas que pudieran mantener en el invierno. 4º Un fondo de 40.000 pesos, para costear la carrera de un pariente de D. Gerónimo¹³. Y 5ª. Estableciendo una fundación benéfico-docente a fin de sustentar a los hijos de sus paisanos, una escuela de primeras letras gratuita en Cabezón de Liébana, al no haber allí escuela. La fundación otorgada por D. Jerónimo en 1852, el donante costeo el edificio con un capital de 25.000 pesetas, constitutivo de una obligación hipotecaria por valor de 100.000 reales de vellón, pagaderos a los 30 años. Además, se añadirían 4.000 pesos, para sostener con sus réditos los gastos de la escuela, y dispuso de un incentivo al estudio de 1.000 pesos, a repartir en premios para los niños aventajados de esta escuela¹⁴. Fallecería en México el jueves 17 de octubre de 1822. En el centenario de su fallecimiento, se planteó poner el nombre de este benefactor a una calle en Potes; iniciativa que no se llevaría a efecto¹⁵.

Y cuenta sin duda, de reconocido prestigio en Liébana D. Félix de las Cuevas González nacido en Aniezo, de familia originaria del valle de Bedoya quien patrocina importantes obras, bajo la dirección de su hermano D. Manuel, en el Santuario de la Virgen de la Luz de Peñasagra, cuando se construye de nueva planta el recio muro protector del Santuario; se reedificó la casa de novenas; se cambia la rejería, la puerta de hierro y se puso la campana del Santuario, todo se hizo a su costa entre los años 1900 y 1902. El referido, costeo también la reforma todos los caminos y sendas que fluyen al Santuario, empleando en las obras sumas considerables¹⁶. Además de las muchas obras de ayuda y beneficencia que también realizaría en México. Su pueblo supo de su generosidad pues se realiza a su coste la traída de aguas, un nuevo cementerio, y se funda en 1916 la

Partido de Liébana, provincia de Burgos, Fundo esta Escuela”. El óleo se conserva en la Casona de Treviño, Colección particular. Fuente: <http://www.valledebedoya.com/Bedoya/ilus/cortina.htm>

¹¹ MAZARRASA MOWINCKE, Karen.: 2007, “*Arte y arquitectura religiosa en el valle de Liébana en la Edad Moderna*”. Tesis Doctoral, director, POLO SÁNCHEZ Julio, J., Universidad de Cantabria, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Área de Historia del Arte., pp. 196-197.

¹² La Voz de Liébana, n ° 479, del 30 de octubre de 1915.

¹³ GARCÍA LLORENTE, Eduardo.:1972, “*Los Picos de Europa, Liébana y los Lebaniegos*”, Ayuntamiento de Camaleño, ed. Manufacturas Jean, Santander, pp. 59-60.

¹⁴ DEL RIO DIESTRO, Carmen.: 2010, Tesis Doctoral, “*Las Fundaciones Benéfico-Docentes en Cantabria, Siglos XIX-XX*”. Director: RUEDA German, Codirector SUAREZ CORTINA, Manuel, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Cantabria, p. 217.

¹⁵ La Voz de Liébana, n ° 840, de 15 de noviembre de 1927, p. 2.

¹⁶ FERNANDEZ Carlos. 1920, “*NUUESTRA SEÑORA DE LA LUZ de LIÉBANA venerada en las montañas de PEÑASAGRA-. HISTORIA NOVENA Y AUTO*”, León, (Reimpreso J. Martínez. Santander.1995), p. 40.

Escuela de primeras letras de Aniezo. Este también filantrópicamente ayuda a los más necesitados con el generoso legado que lleva su nombre en Potes, para asistir a personas desvalidas, la Residencia de Ancianos, de la cual en noviembre de 1911 se concluye el anteproyecto de una obra por un importe de 233.973,15 pesetas. Su construcción se iniciaría en 1921. En 1928 se constituye la Fundación que llevará a cabo por su sobrino D. Juan Reda y Cuevas. Así mismo, con el establecimiento de un colegio para niños pobres, como Escuela Hogar en la villa de Potes un centro educativo que, a finales de los años sesenta del pasado siglo, contaba con alumnos de Bachiller y Preuniversitario. Y que a partir del año 1975 quedaría habilitada una sección de la Escuela Hogar, por la sobrevenida desaparición de varias escuelas rurales en Liébana y con la correspondiente concentración en la capital comarcal¹⁷.

Finalmente, un lebaniego nacido en Ledantes D. Blas Casares Sebrango, quien paso a la isla de Cuba, y regresado a la península reside en Cataluña donde reside la familia de su mujer, desde allí tanto a él como a su mujer sufragaban la construcción de casa rectoral y la escuela de Ledantes, asistirían el día de su inauguración celebrada el mes de junio de 1921¹⁸. Una obra consistente en un edificio de dos plantas destinado la planta alta a dos viviendas una para el párroco y otra al maestro de Ledantes, y en su planta baja se ubica la escuela y con ello se posibilitaba el acceso a la educación a los niños de la localidad y también a los de Bada y Villaverde, dotando al valle de La Vega de un centro de enseñanza, iniciativa que mantuvo en la función docente durante un siglo¹⁹.

Fueron tiempos duros los que le tocó vivir a los indianos, en un país con una historia plena de siglos enteros con hambrunas, epidemias y calamidades. Quedan claros los esfuerzos que tuvieron las familias: para pagar el pasaje, como por el trauma que para la familia representaba el enviar a ultramar uno de sus miembros, generalmente el más vigoroso y emprendedor, y estos, después de un duro trabajo y arduos esfuerzos que no siempre lograban el esperado éxito, como es el caso de aquellos que según el decir de las gentes *“se le cayó la maleta al agua”*. Pero sin duda aquellos emigrantes españoles que logran el objetivo de salir de la pobreza, y regresan años después, ellos con su duro trabajo y ahorro son quienes van a financiar enormes parcelas del desarrollo de su añorada España, ellos sí que lo lograron sus objetivos. Pues: *“hicieron de todo, mucho más de lo que debían e incomparablemente más de lo que se esperaba de ellos”*²⁰.

El mecenazgo en el Valle de Bedoya.

En el primer cuarto del siglo XX Trillayo, pequeño pueblo del Valle de Bedoya, inscrito en la apartada comarca de Liébana, se encontraba viviendo una franca mejoría social en lo respecta al número de habitantes, con un censo de 40 habitantes²¹, (hoy cuenta con una población de 20 habitantes)²², y empieza a tener mejor dotación en infraestructuras propias, que permiten un mejor desenvolvimiento en el quehacer diario de sus vecinos, como sucede el 27 de noviembre de 1907 al inaugurarse la nueva Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la O, erigida a expensas del Obispado de Palencia, que facilitará el

¹⁷ CANTERO CUEVAS, José Ángel. Fuente: Félix de las Cuevas González (valledebedoya.com)

¹⁸ La Voz de Liébana nº 688, el 30 de junio de 1921, pp. 1-3.

¹⁹ Fuente: liebana-brana-24.pdf (valledeliebana.info)

²⁰ MELERO, Luis.:2007. *“Indianos. Una forma de heroísmo”*, ed. El Cobre Ediciones, Barcelona, p..187.

²¹ Censo Electoral del Año 1934

²² Dato del Instituto Nacional de Estadística, Enero de 2012.

acceso al culto religioso y evita a los vecinos el tener que desplazarse para asistir a los actos religiosos a otros lugares del valle.

Igualmente, a finales del siglo XIX contaba con Escuela para sus niños que prestaba su servicio también para los niños de Cobeña, evitando así que sus menores se desplazasen diariamente a la escuela existente en Esanos²³. En 1912 ejercía y residía como maestra de Trillayo D^a Nicolasa González, quien durante su ministerio fue madre de un *robusto niño*²⁴, su hijo es sin duda el más ilustre de los vecinos del lugar D. José María Bedoya González, un eminente ginecólogo, miembro de la Real Academia de Medicina.



25

Tenían en los años veinte del pasado siglo los vecinos de Trillayo un pueblo con severo déficit en infraestructuras, aunque disponía ya iglesia y escuela propia, si bien como la mayoría de los pueblos de Liébana carecía de carretera de acceso, traída de agua y de otros servicios básicos con todo lo que ello conllevaba. Ello suponía un revés cotidiano, dado su alejamiento físico de los centros de producción como por el hecho de carecer de vías de comunicación dignas de tal nombre, viven anclados en el sistema del *Antiguo Régimen*, basado en la producción agroganadera de subsistencia, un régimen que no logra atender las necesidades de toda su población, que obligando a algunos de sus hijos a tener abandonar su lugar de nacimiento. Pero poco a poco, esta penosa situación se vería paulatinamente mitigada, por la acción directa que van a emprender sus vecinos emigrados, estos tras salir de *la tierruca* años después regresan al pueblo que los vio nacer, y serán ellos y no las instancias públicas quienes van a lograr una mejora tangible en cuestiones básicas en la vida cotidiana de los vecinos del valle de Bedoya.

Esta es una historia de beneficencia y solidaridad, que sigue la estela marcada por otras anteriores: Así sucede en Salarzón, cuya iglesia se levantará en 1819 a expensas de D. Vicente Gómez de la Cortina originario de ese pueblo, seguramente el más importante de los indianos lebaniegos, un templo de estilo neoclásico culto, que destaca entre la arquitectura lebaniega más popular²⁶. Y dona también la casa rectoral de Salarzón²⁷. Su

²³ CANTERO CUEVAS, José Ángel, Fuente: Escuelas de Bedoya (valledebedoya.com)

²⁴ La Voz de Liébana, n ° 290, de 25 de marzo de 1912.

²⁵ Retrato del catedrático y doctor D. José María Bedoya González. Obra de D. J.A. Ávila. Año 2006. Fuente: https://www.google.com/search?q=Jose+maría+Bedoya+González&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjaiav24MDhAhVNrxoKHVJ0ATAQ_AUIDygC&biw=1293&bih=668#imgrc=BS7Ji93c2vrKgM:

²⁶ GARCIA DE ENTERRIA, Eduardo.: 1994, “*Liébana tierra para volver*”, ed. Librería Estudio, Santander, p. 127.

hijo D. Joaquín Gómez de la Cortina, marques de Morante, continuaría el mecenazgo, al establecer la escuela para el Valle de Bedoya en Esanos y al fundar Obra pía, para dar limosna a los vecinos más pobres del valle²⁸. Quien siempre mostro un gran cariño por la región y las gentes en donde nacieron sus antepasados, prueba de ello es que pasaba los veranos en la casa-palacio de Salarzón²⁹.



30

Posteriormente otro emigrante nacido en Esanos que emigró a México D. Nicolas de las Cuevas Cabiedes quien mando construir un sencillo edificio en Sierratama, una ermita que se termina de construir en 1898, dedicado al culto de la Virgen de Guadalupe cuya festividad que se celebra el 12 de diciembre³¹.

Igualmente en la década de los setenta del siglo XX, otro joven de Bedoya D. Primo Cuevas Alles, originario de Cobeña, emigrado también a México vendría a sufragar la construcción de la carretera entre Trillayo y Cobeña y también la construcción de la nueva iglesia para Cobeña, rompiendo así el aislamiento de su pueblo³², pretendiendo todos ellos sin duda, después de una vida dedicada al trabajo y al ahorro, y tras lograr el éxito personal, van a poner empeño y caudales, en facilitar la vida de sus paisanos.

Los capitales indianos intervinieron en el cambio social de España, son el motor del país y mediante el cual se logra algo que en Cantabria bien se puede apreciar por la decidida acción que en ella ocurre; por la construcción de nuevos palacios, iglesias, seminarios, hospitales, universidades como también en la realización de puentes, caminos, traídas de agua y fuentes, así como con el establecimiento de nuevas industrias de muy diferentes ramos, sin olvidarse de crear nuevas escuelas, cementerios, panteones etc., y por todo ello cabe decir que el ser indiano viene a constituir sin duda una forma de heroísmo³³.

²⁷ POLO SÁNCHEZ, Julio, y COFIÑO FERNANDEZ, Isabel.:2014, "Arte y mecenazgo en la Cantabria del Antiguo Régimen", Cuadernos Unimetanos, pp. 249-285.

²⁸ CANTERO CUEVAS, José Ángel., 1996, "Bedoya Valle de Honor", Trabajo manuscrito.

²⁹ DEL RIO SAINZ José Antonio.: 1885. "La Provincia de Santander considerada bajo todos sus aspectos", Vol. I. ed. Del Rio Hermanos. Santander. (Reimpresión; Librería Estudio, 2015, Santander), p. 160.

³⁰ Retrato de la familia, al lado derecho D. Vicente sentado y mantiene entre sus brazos a su hijo José Joaquín.

Colección particular Casa-Palacio de Salarzón. Fuente: <http://www.valledebedoya.com/Bedoya/ilus/cortina.htm>

³¹ MAZARRASA MOWINCKEL, Karen.:2009, "Liébana Arquitectura y arte religioso, siglos (XV-XVII)", ed. Colegio oficial de arquitectos de Cantabria, CEM, Santander, p. 277.

³² CANTERO CUEVAS, José Ángel Fuente: Primo Cuevas Alles (valledebedoya.com)

³³ MELERO, Luis.:2007. "Indianos. Una forma de heroísmo", ed. El Cobre Ediciones, Barcelona, p. 181.

Alcance de la obra realizada en 1924.

El estado de la cuestión.

La situación previa de los pueblos de Bedoya a fines del XIX, referente a los caminos y el suministro de agua, resultaba deficitaria y penosa tanto para las personas y animales, tal como refleja la situación existente en 1880, que expresa las siguientes necesidades³⁴:

Cobeña: tiene una fuente y esta sin agua por completo. Necesita un puente peonil en el camino que va a Trillayo.

Esanos: Tiene tres puentes y los tres arruinados por completo. Tiene una fuente y no se puede coger agua.

Pumareña: Tiene una fuente y se ha extraviado el agua. Un puente peonil en Vigeles arruinado y otros dos puentes en San Miguel en el mismo orden.

Salarzón: Tiene dos fuentes que necesitan arreglo por haberseles extraviado el agua y tres pontachos que son de suma necesidad para el paso del ganado en invierno: Riolindero, la Mata y la Argayada.

San Pedro: Tiene dos fuentes en mal estado y un puente de carro de la misma manera.

Trillayo: Tiene un puente arruinado por completo y dos fuentes de la misma manera.

Por todo ello ante una situación de deficiencia manifiesta que presentan tanto el cruce de los cursos de agua del valle, como por la penuria hídrica que tienen sus moradores se vería en buena medida aliviada por la voluntariedad de los indianos. Como sucede con la fuente que ese año se puso en servicio en la zona de la ermita de Sierratama.



35

³⁴ CANTERO CUEVAS, José Ángel., 1996, "Bedoya Valle de Honor". Trabajo manuscrito.



36

Por lo que la situación en Trillayo esos años no es precisamente halagüeña. Situación que se vería revertida en buena manera, gracias a dos de sus hijos emigrantes.

³⁵ Fotografía de la fuente y abrevadero inaugurada también en 1924 ubicada en las proximidades de la ermita de Sierratama, un templo que mando edificar el natural de Bedoya emigrado a México D. Nicolas de las Cuevas Cabiedes. Fuente: Archivo Familiar.

³⁶ Fotografía de Trillayo en 1904. Apreciándose la nueva iglesia y la abundancia de cobertizos para recoger ganados y almacenar hierba y hoja, la buena cantidad de tierras de labor, y el destino de las zonas de mayor pendiente al viñedo característico del valle de Bedoya, como la escasez de arbolado en las cercanías del pueblo. Foto Archivo Familiar.

Los promotores de la obra

Dos indianos nacidos en Trillayo que sufragan esta obra, estas son sus biografías.

D. FELIPE DE LAS CUEVAS GÓMEZ



37

Pertenece a una familia que residía en Trillayo en 1654, cuando se realiza en Liébana el padrón de la moneda, que cita en Trillayo a: *Domingo de las Cuevas hidalgo*³⁷.

Nace Felipe de las Cuevas Gómez en Trillayo en 1.889 es hijo del primer matrimonio D. José Timoteo de las Cuevas y de la Madrid y de D^a Leoncia Gómez de la Fuente, naturales respectivamente de Esanos y Trillayo, se afincan en este último y son padres de cinco hijos: Manuel, Pedro, Felipe, Elisa y Tomás. Su padre quien disponía de buena formación ejercerá profesionalmente primero como escribiente, y fue después secretario del Ayuntamiento Constitucional de Castro-Cillorigo y posteriormente sería concejal de la corporación de Castro Cillorigo, en la primera década del siglo XX, y puesto que además mantenía una pequeña explotación ganadera en la que le auxilian sus hijos. Pero el 3 de junio de 1909 contando 49 años fallece D^a Leoncia, quedando huérfanos y aunque el matrimonio había logrado que sus hijos tuvieran suficiente nivel educativo, con todo, la familia queda parcialmente desestructurada y por consiguiente los hijos terminaran saliendo en busca de un futuro más esperanzador.

En el año 1.900, el hermano mayor Manuel Cuevas, realiza el viaje a México donde se establece junto al vecino de Pumareña, D. Jesús Soberón, en un almacén de abarrotes (ultramarinos) llamado "*La Torre de Potes*". Y unos pocos años después, en 1.903 con catorce años Felipe seguirá sus pasos y de la mano de D. Luis de las Cuevas. llega a la capital mexicana comienza a trabajar para D. Luis en su almacén denominado *La Sevillana*, y allí se inicia en el oficio y con el discurrir del tiempo llegaron a ser socios, junto a otro vecino originario también del valle de Bedoya, D. Gerardo Cantero³⁹. Pero

³⁷ Fotografía de D. Felipe de las Cuevas Gómez. Santander 28 de julio de 1916. Archivo Familiar.

³⁸ Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Sala de los Hijosdalgo. Legajo 1063-9, Año 1654, folio 100.

³⁹ CANTERO CUEVAS, José Ángel, Julio 2008. Fuente: <https://www.valledebedoya.com/Bedoya/ilus/felipe.htm>

años más tarde, surge la revolución en México, ello supuso un duro trance para los españoles y entre 1911 y 1913 sufre D. Felipe los atropellos dados por los seguidores de Emiliano Zapata que saqueaban a todo aquel que ven con dinero, a fin de sufragar los gastos de su guerra contra el gobierno de Madero. Desvalijan el local comercial, malográndose el negocio y tiene que huir. A su vez, la mayor parte de la república de México sufre entre 1911 y 1917 una gran epidemia de tifus que asola el país y de la cual no puede librarse, enfermo, regresa a España con su socio D. Luís de las Cuevas.

Regresado a España, tenía claro que el negocio que habían levantado contaba aun con posibilidades, por lo que mantiene el propósito de continuar con su gestión y a pesar de haber perdido parte de su hacienda y como emprendedor e inicia nuevos movimientos a fin de regresar a México, cuando el 16 de mayo de 1.917 efectúa viaje desde el puerto de Santander, acompañado en esta ocasión de sus hermanos Manuel, Tomás y Elisa. Si bien que su hermano mayor Manuel regresa a España en 1918, previamente Felipe le compraría el comercio de la "*Torre de Potes*", y pasaran Felipe y Elisa a residir en la planta alta de aquel establecimiento. Continúan con la explotación de *La Sevillana*. Y para el año 1.921 cuenta con un capital, aunque no muy grande, si al menos suficiente para poder volver y residir cómodamente en España, regresando definitivamente los dos hermanos Felipe y Elisa al valle de Bedoya, vuelven acompañados de su socio, también oriundo del valle, D. Gerardo Cantero⁴⁰.

Asentado en el valle emprende acciones necesarias para hacerse con una hacienda que le garantice una viabilidad económica futura, y por ello compra tierras y ganados, y se inicia en la explotación del viñedo con novedosos criterios vitivinícolas, así mismo se inicia en la selección del ganado bovino autóctono, caso de la raza tudanca. Y en junio de 1923 como buen amante del deporte tradicional, sufrago las obras convenientes para lograr una magnífica bolera del viejo corro de bolos de Cobeña, que llevaron a efecto los propios mozos del lugar⁴¹. También apoya otras actuaciones pues ya se trabajaba con intensidad en marzo de 1924 en las obras de construcción de la magnífica fuente que donan a Trillayo los indianos D. Gerardo Monasterio y D. Felipe Cuevas⁴².

El domingo 11 de mayo de 1924 en el pueblo de Trillayo. se procedió a la inauguración con gran solemnidad y acompañado de una fiesta extraordinaria. La fuente y lavaderos sufragada por los jóvenes indianos D. Felipe de las Cuevas y D. Gerardo Monasterio⁴³. Siguió ayudando a sus paisanos y de nuevo con D. Gerardo Monasterio y algunos otros benefactores contribuyen en los gastos para la construcción de la escuela de Salarzón⁴⁴. Como presidente de la Junta Vecinal de Bedoya solicita la ejecución de la carretera hasta San Pedro de Bedoya un tramo a construir de la proyectada carretera entre Tama y Tinamenor por un importe de 30.000 pesetas⁴⁵. Asiste en julio de 1925 a la inauguración de la nueva escuela de Viñón, una obra que principalmente sufraga el indiano D. Juan Reda Cuevas⁴⁶. Adquiere a inicios del año 1926, una gran remesa del vino producido en

⁴⁰ La Voz de Liébana, n° 687, de 15 de Junio de 1921, p. 5.

⁴¹ La Voz de Liébana, n° 736, de 30 de Junio de 1923, p. 6.

⁴² La Voz de Liébana, n° 725, de 15 de Marzo de 1924, p.

⁴³ La Voz de Liébana, n° 756, de 15 de Mayo de 1924, p. 7.

⁴⁴ La Voz de Liébana, n° 770, de 15 de Diciembre de 1924, p. 6.

⁴⁵ La Voz de Liébana, n° 780, de 15 Mayo de 1925, p. 2.

⁴⁶ La Voz de Liébana, n° 784, de 15 de Julio de 1925, p. 2.

Liébana por D. Lazaro Bardales, para exportarlo al almacén de *La Sevillana* establecido en México⁴⁷. También asistió tiempo después a la inauguración del nuevo ayuntamiento de Tama, en julio de 1928, cuando aún su padre es secretario de dicho ayuntamiento⁴⁸.

En la noche de reyes de 1929 hubo un fuerte incendio en Trillayo del cual dice la crónica: *“Cuando llegamos, el fuego estaba ya localizado, gracias a las acertadas disposiciones de don Felipe Cuevas, que desde el primer momento dirigió los trabajos de extinción secundado por el arrojo de aquellos pocos vecinos, que entre otros se distinguió por su actuación temeraria Paco Gutiérrez, para quien el fuego no quemaba y para el calor no existía. ¡Cuántas veces lo creímos tan asado como San Lorenzo!”*⁴⁹. Colabora como hacen otros vecinos, en la cuestación establecida en favor del pobre y honrado vecino de Castro, Leónidas Vega Benito, quien tras un violento incendio perdió su casa y un pajar lo único que poseía⁵⁰. Fue desde su regreso definitivo a la comarca, miembro del Sindicato Agrícola Lebaniego y consta a inicios de 1930, como vocal directivo de dicha entidad⁵¹. Su continuo afán por solventar los problemas básicos de sus vecinos, como el de poner remedio a las carencias del valle de Bedoya, sus desvelos no van a terminar en saco roto y pronto sus vecinos lo nombran presidente de la Junta Vecinal del Concejo de Bedoya, un cargo que ocupó varios años, hasta su fallecimiento⁵².

Hombre religioso asiste el 22 de abril de 1930 con los vecinos del Valle de Bedoya a la Bendición algunas imágenes religiosas; una Virgen del Carmen y otra de San José, que fueron bendecidas a la puerta de la casa del donante el ex diputado D. Gerardo Cantero, en un acto festivo al que acuden varias personalidades, de ellas solo citaremos a los indianos D. Gerardo Monasterio y D. Luis de las Cuevas⁵³. Durante el mes de mayo de ese año colabora en los gastos necesarios para levantar la iglesia parroquial de Tama, junto a un amplio elenco de colaboradores, y junto a él, solo citaremos al exdiputado D. Gerardo Cantero⁵⁴. Participa y firma junto con D. Gerardo Monasterio como testigos de la boda celebrada en noviembre de ese año en Trillayo entre D^a María Juana Gutiérrez Monasterio y D. Valeriano Peña Sebrango, boda oficiada por el arcipreste de Bedoya D. Julio Álvarez⁵⁵.

Pero en julio de 1936 llega la Guerra Civil y se vino a desencadenar la lucha fratricida entre españoles. Por su condición de persona acaudalada sufriría el registro de su casa que fue saqueada, y le son requisados sus ganados y parte de su dinero. Y fue detenido para tomarle declaración en varias ocasiones. El 29 de octubre de 1.936, estando en San Pedro de Bedoya, recibe comunicación de presentarse en el ayuntamiento de Tama. Quizás motivado por algún asunto relativo al concejo de Bedoya del cual es Presidente, o quizás por algo personal. Cuando llegó al Ayuntamiento y cruza su puerta vio a trece personas, de las cuales, a once les había dejado dinero en alguna ocasión y que en la

⁴⁷ La Voz de Liébana, n° 801, de 31 de Marzo de 1926, p. 5.

⁴⁸ La Voz de Liébana, n° 856, de 15 de Julio de 1928, p. 2.

⁴⁹ La Voz de Liébana, n° 867, de 15 de Enero de 1929, p. 4.

⁵⁰ La Voz de Liébana, n° 890, de 31 de Diciembre de 1929, p. 3.

⁵¹ La Voz de Liébana, n° 894, de 28 de Febrero de 1930, p. 1.

⁵² CANTERO CUEVAS, José Ángel. Julio 2008. Fuente: <https://www.valledebedoya.com/Bedoya/ilus/felipe.htm>

⁵³ La Voz de Liébana, n° 898, de 30 de Abril de 1930, pp. 2 -3.

⁵⁴ La Voz de Liébana, n° 900, de 31 de Mayo de 1930, pp. 2 -3.

⁵⁵ La Voz de Liébana, n° 911, de 15 Noviembre de 1930, pp. 3-4.

mayoría de los casos aún no se lo habían devuelto. De su mirada no encontró en ellos nada más que odio. Entonces se dio cuenta del verdadero motivo del requerimiento. Seguidamente le subieron a un coche con el pretexto de ser conducido a Potes, pero siguieron hacia Piedrasluengas. Felipe al darse cuenta del "paseo" se resistió. Lo que sucedió desde luego, solo lo saben los miembros del Batallón 125, que le arrestaron y quienes, sin respeto a la vida humana, en el mismo coche le mataron. Un solo tiro en la nuca acabó con su vida. Triste final para Felipe, un hombre bondadoso y solidario⁵⁶. Se conserva colocada en Valcabo, una estela en memoria de Felipe Cuevas, Florencio Castela y Benjamín Bada, asesinados en dicho lugar el mes de octubre de 1936⁵⁷.

Posteriormente los vecinos de Trillayo en reconocimiento de su labor, le dedicaran una placa conmemorativa que se ubicaría en la iglesia del lugar.

D. GERARDO MONASTERIO SOBERÓN.



58

Perteneciente a una familia que estaba sentada en Trillayo en 1689, cuando se avecina en este lugar un originario de Castro Cillorigo, D. Alejandro Monasterio Terán.

Es descendiente suyo Gerardo nacido a las tres de la mañana del 3 de junio en Trillayo. Hijo de D. Manuel de Monasterio y de D^a Joaquina de Soberón, vecinos de Trillayo y naturales él de dicho lugar y ella de Salarzón. Es nieto por línea paterna de D. Julián Monasterio Ibáñez, (nacido en Trillayo el 10 de febrero de 1819) y de D^a Francisca González, natural de Piasca. Nieto por línea materna de D. Esteban Soberón y de D^a Josefa Posada, naturales él de Salarzón y ella de Aliezo⁵⁹. De la unión de sus padres serán al menos siete hijos⁶⁰.

Gerardo seguramente asiste a la escuela entonces existente en Trillayo o en su defecto, a la que existía en Esanos, que prestaba servicio para el valle de Bedoya. Terminados los

⁵⁶ CANTERO CUEVAS, José Ángel. Julio 2008. Fuente: <https://www.valledebedoya.com/Bedoya/ilus/felipe.htm>

⁵⁷ OBREGÓN GOYARROLA, Fernando. 2007, "Republica, Guerra Civil y Posguerra en los Valles de Liébana y Peñarrubia (1931-1957)". Impresión S.A.G.J. Martínez, Maliaño, p. 161.

⁵⁸ Fotografía de D. Gerardo Monasterio Soberón. Obra de Riancho, Potes.

⁵⁹ Registro Civil de Cillorigo, Acta de Nacimiento, Libro Tomo. 15, Registro N° 530, Folios 27- 28v.

⁶⁰ Que son: D^a Manuela, D^a Rosario, D. Gerardo, D. Julián, D^a María, D^a Josefa y D. Ramón Monasterio Soberón.

estudios primarios y contando solamente 14 años, emigra en 1892 a la Argentina, tras haber sido reclamado por su hermana Manuela, que por entonces estaba allí, casada con el lebaniego emigrante de Lebeña D. Paulino Alles de las Cuevas.

Permaneció allí varios años, en los que estuvo trabajando y llegado el momento del servicio militar al encontrarse en aquellas latitudes no se presentó y por consiguiente fue dado por prófugo, eran los años previos al conflicto de Marruecos o Guerra del Rif, pero dada su singular situación, tras su regreso en 1907, sería indultado por orden ministerial.

Allí sabemos que trabajó duramente y que le gustaba especialmente jugar a los bolos, deporte para el que tenía buena mano y que practicaba cuando tenía ocasión. Y tras cumplir 28 años, pudo en la primavera de 1906 de volver desde Buenos Aires a su Trillayo natal, “*Después de 14 años de ausencia de su querida tierra*”⁶¹. Una vez regresado participa de la vida del valle y acude a la tradicional romería de San Pedro de Toja⁶². Pero, poco después embarcará desde el puerto de Cádiz rumbo a la Argentina el 7 de noviembre de 1907 a bordo del vapor *P. Satrústegui*.⁶³ Tras su llegada y poco después se reunirán en aquella república cuatro de los ocho hermanos, al incorporarse los menores Julián y Ramón, emprendiendo el viaje en el verano de 1910⁶⁴. Continuará Gerardo con sus quécheres profesionales y participa de la vida social y de los círculos comerciales, es jugador aficionado al juego de bolos y participa en algún campeonato celebrado en Argentina⁶⁵. Es un miembro destacado de la asociación “*Liébana en la Argentina*” de la que fue vocal, tesorero y vicepresidente, en la misma gozaba de un reconocido prestigio y de la cual fue homenajeado con banquete de despedida en la primavera de 1921 y se embarcará rumbo a la península en el buque *Brabantia*⁶⁶.

Tras su regreso a Liébana participa también con varios lebaniegos en la suscripción pública para adquirir la Cruz de Beneficencia concedida a D. Gregorio Muñiz Balbuena en febrero de 1923⁶⁷. Y ese año y gozando de buena posición económica, se une de nuevo a la vida del valle de Bedoya, cuando se pretende que los indianos del valle de ambas orillas del atlántico quieren poner los medios económicos para unir el valle con la carretera general que se estaba construyendo en Tama⁶⁸. Sufrió durante el siguiente mes de marzo, un accidente doméstico, en el cual sufre rotura del fémur izquierdo⁶⁹.

Colaborará en los gastos inherentes a la traída del agua de Trillayo y asiste en 1924 a la inauguración de la Fuente de La Canal, del domingo 11 de mayo de 1924 que con gran solemnidad y acompañado de una fiesta extraordinaria se ponen en servicio la fuente y lavaderos construida a expensas de D. Felipe Cuevas y D. Gerardo Monasterio⁷⁰. Siguió ayudando a sus paisanos, pues de nuevo junto con D. Felipe de las Cuevas y algunos benefactores más contribuyen a los gastos para la nueva escuela de Salarzón⁷¹. Asiste en julio de 1925 a la inauguración de la nueva escuela de Viñón, principalmente sufragada

⁶¹ La Voz de Liébana, n° 59, de 30 de Abril de 1906, p. 4.

⁶² La Voz de Liébana, n° 110, de 30 de Septiembre de 1906, p. 2.

⁶³ La Voz de Liébana, n° 113, de 30 de Octubre de 1907, p. 3.

⁶⁴ La Voz de Liébana, n° 211, de 30 de Julio de 1910, p. 4.

⁶⁵ La Voz de Liébana n° 650 de 31 diciembre de 1919, p. 2

⁶⁶ La Voz de Liébana, n° 685, de 15 de Mayo de 1921, p. 2 y 3.

⁶⁷ La Voz de Liébana, n° 728, de 28 de Febrero de 1923, p. 4.

⁶⁸ La Voz de Liébana, n° 729, de 15 de Marzo de 1923, p. 6.

⁶⁹ La Voz de Liébana, n° 730, de 30 de Marzo de 1923, p. 6.

⁷⁰ La Voz de Liébana, n° 756, de 15 de Mayo de 1924, p. 7.

⁷¹ La Voz de Liébana, n° 770, de 15 de Diciembre de 1924, p. 6.

por el indiano D. Juan Reda Cuevas⁷². Y de nuevo regresa a la Argentina, en donde permanece algún tiempo. Y buena prueba de su preocupación por la cultura de sus paisanos, es que colabora en la suscripción publica abierta a inicios de 1926, en favor del soldado ciego originario de Castro Cillorigo D. Félix Cuevas Alles⁷³. E igualmente consigue que el Centro Montañés de la Argentina, y siendo sufragado solamente por lebaniegos, hiciese entrega de un donativo de 1.000 pesetas para ultimar los trabajos de que necesitaba la nueva escuela de Salarzón⁷⁴.

Regresado definitivamente a España y se instala en Trillayo⁷⁵. Tras este definitivo viaje se reincorpora en la vida social del valle y contrae matrimonio con D^a Ana Gallat San Emeterio, viuda y madre de una niña llamada María Luisa Galnares, del cual no hubo descendencia. Asiste el 22 de abril de 1930 con los vecinos del Valle de Bedoya a la Bendición algunas imágenes religiosas, destacando entre estas las que dona al valle el ex diputado D. Gerardo Cantero, (una Virgen del Carmen y otra de San José), que son bendecidas a la puerta de casa de D. Gerardo Cantero, un acto festivo al que asisten diferentes personalidades, entre las que solo citaremos a los también indianos D. Felipe de las Cuevas y D. Luis de las Cuevas⁷⁶. Durante el mes de mayo siguiente colabora en los gastos para levantar la nueva iglesia parroquial de Tama, en amplio elenco del que solo citaremos a D. Gerardo Cantero y D. Felipe Cuevas⁷⁷. Fallecerá su madre a los 79 años el 4 de junio de 1930 en Trillayo. Citar lo que recoge la prensa: *“Esta defunción a causado en el valle de Cillorigo gran sentimiento, como se puso de relieve en el acto del entierro al que asistieron incontables personas del indicado valle y de toda la región, testimoniando así a la distinguida familia de Monasterio Soberón las simpatías de que goza”*⁷⁸. Y meses después firma con D. Felipe como testigos de la boda celebrada en noviembre entre D^a María Juana Gutiérrez Monasterio y D. Valeriano Peña Sebrango⁷⁹.

Y por su carácter emprendedor, entra en la vida política de Liébana y fue elegido en abril de 1931 de teniente de alcalde de Cillorigo de Liébana⁸⁰. Consta en noviembre de 1934 contando 52 años, en la lista de electores de Cillorigo, como vecino de Trillayo, de profesión labrador, en el listado no se registra a su esposa, que mantenía entonces su residencia en Santander. Posteriormente y tras el paréntesis de la dura y cruenta Guerra Civil en Liébana. El día 6 de junio de 1938, figura como alcalde de Cillorigo, un cargo que seguía desempeñando el 30 de abril de 1939⁸¹.

Dedicado al mantenimiento de su hacienda como también al desempeño como alcalde de Cillorigo, no contaba durante esos años de buena salud, tal como refleja la prensa local⁸². Poco tiempo después fallece el 16 de diciembre de 1946, tras haber recibido los santos sacramentos.

⁷² La Voz de Liébana, n° 784, de 15 de Julio de 1925, p. 2.

⁷³ La Voz de Liébana, n° 801, de 31 de Marzo de 1926, p. 4.

⁷⁴ La Voz de Liébana, n° 817, de 30 de Noviembre de 1926.

⁷⁵ El Diario Montañés, de 1 de Febrero de 1930.

⁷⁶ La Voz de Liébana, n° 898, de 30 de Abril de 1930, pp. 2 -3.

⁷⁷ La Voz de Liébana, n° 900, de 31 de Mayo de 1930, pp. 2 -3.

⁷⁸ La Voz de Liébana, n° 901, de 15 de Junio de 1930, p. 1, y p. 7.

⁷⁹ La Voz de Liébana, n° 911, de 15 Noviembre de 1930, p. 3 y 4.

⁸⁰ El Diario Montañés, de 13 de Mayo de 1933.

⁸¹ El Diario Montañés, de 30 de Abril de 1939.

⁸² El Diario Montañés, de 19 Octubre de 1943.

Análisis de los elementos constructivos.

*“Costeado por los indianos de Trillayo, D. Gerardo Monasterio y D. Felipe Cuevas, y con la ayuda de todos los vecinos, se está llevando a cabo la traída de agua al pueblo, obra de relativa importancia y de más necesidad. Cuando haya sido terminada, se proponen construir espacioso abrevadero y un lavadero cubierto con todo lujo de detalles. Siempre los indianos dejan en sus pueblos alguna huella benéfica de su paso”*⁸³.

Ubicación: Latitud: 43,186394000 Longitud: -4,593763400 Altitud: 380 metros.

Esencialmente la obra inaugurada en 1924 y perseguía cuatro diferentes fines, de modo que la traída de agua pretende la mayor racionalización posible, del uso del ciclo del agua en beneficio y progreso tanto de sus habitantes como de las reses del pueblo.

1º Ciclo.- Fuente propiamente dicha, especialmente dispuesta para el consumo humano

2º Ciclo.- Pilón abrevadero, para consumo del ganado bobino, caballar, ovino y caprino

3º Ciclo.- Lavadero cubierto, para cuatro puestos de lavado higiénicos independientes

4º Ciclo.- Captación de las aguas limpias excedentes, para riego de huertos locales.

Lo principal de la obra realizada, lo más relevante fue obtener y captar aguas en calidad y cantidad para satisfacer la demanda existente en esas fechas, así mismo la conducción segura de las aguas hasta el núcleo urbano, dado que las existentes estaban arruinadas.

- Una vez solventada esta cuestión principal, se realiza la fuente; en base a un grueso muro de piedra de sillería que en su parte central baja dispone del caño, el muro queda inscrito en una estructura de forma piramidal que en su parte central alta cuenta con una placa alusiva a sus promotores y que es rematada en la parte superior por una esfera que corona el conjunto. La base de la fuente es de recias piedras labradas y cuenta con una oquedad circular que capta el agua, pero esta no es almacenada de modo que así se evita que ahí abreen los animales y cuyo fondo y perímetro se corresponde con el tamaño medio de botijos, calderos y garrafones habituales en la época, facilitando así el llenado y acarreo del agua de consumo humano, pues las casas carecían de este servicio.

- El pilón o abrevadero consiste en un recipiente del tamaño usual que resulta adecuado para su uso y permite beber a varias reses mayores a la vez, sin resentirse con ello su capacidad total. Con el nuevo abrevadero se evitaba el tener que desplazarse tanto los ganaderos como las reses al río, una labor que se podía tornar en especialmente dura e incluso peligrosa especialmente en los fríos inviernos. Y dada su ubicación próxima a los establos del pueblo, se ve así reducido el trasiego no siempre sencillo del ganado.

- El lavadero cubierto, pieza singular del conjunto erigido en Trillayo por las novedades que presenta y por suponer un claro progreso cuando fue inaugurado. Primero por ser un espacio techado mediante una cubierta a dos aguas, lo cual permitía su uso cuando las condiciones climáticas no son favorables. Se trata la edificación solventada mediante cuatro postes de madera que soportaban una estructura también de madera cubierta con teja árabe. El lavadero propiamente dicho, está constituido por un canal central, que

⁸³ La Voz de Liébana, n° 726, de 30 de Enero de 1923, p. 6.

recoge las aguas que dan servicio y recorren tanto a la fuente como al abrevadero, llegan al lavadero soterradas. Por dicho canal se distribuyen las aguas en superficie sobre cuatro piletas independientes (en la actualidad solo existen dos piletas, una a cada lado del canal) de modo que el agua sobrante en superficie de este canal fluye para su utilización para el riego. El agua que entra en las piletas, es aliviada mediante sobranterios por rebosadero y disponían las piletas de un orificio de fondo para su limpieza. Para la tarea propia del lavado, junto a cada pileta se ubican dos planos inclinados o tabla de lavadero realizados sobre cuatro espléndidas piedras labradas de considerable tamaño que constituyen los cuartos puestos de lavado, en los cuales en la parte inferior de la rampa o tabla del lavadero hay un canal de desagüe que evacua las aguas jabonosas o sucias, de modo que estas no vuelven a la pileta. De manera durante el proceso tanto del enjabonado como del aclarado manual, no se viene a generar mezcla alguna de las aguas limpias de cada pileta, con las que ya hubieran sido usadas tanto en el proceso del enjabonado como del restregado. Con ello se garantiza una mayor higiene y se evita un mayor volumen de aguas contaminadas tanto por la propia suciedad de la prenda como de la proveniente de restos de jabón o legía. Con esta nueva obra se alivia y favorece la tarea del lavado a los habitantes de Trillayo. Primero, al no ser ya necesario ir al río cargando con la colada, y por ser el río un lugar no adaptado a esta tarea, lo que hace que esta sea menos penosa, además al ser posible realizarla en un espacio cercano a las viviendas; y que además esta se puede realizar en momentos con peor climatología. Además, al ser este lugar un espacio público y central para la vecindad, se genera en él un ámbito propicio, para el encuentro social de los lugareños.

- Por último, y no por ello menos relevante, el uso último ciclo del agua de la Fuente de la Canal o del Progreso, que no es otro que la utilización de las aguas excedentes de los tres usos anteriores, que resultan vitales para sus habitantes y que son empleadas para dar servicio a las huertas cercanas que se ubican en cotas inferiores al lavadero. De modo que aquellas explotaciones que ahora pueden ser regadas, pasan a contar con un mayor y mejor rendimiento de los huertos que se ven beneficiados con sus aguas. Lo que redundará en facilitar el sustento diario de los habitantes de Trillayo.

La inauguración de las obras de la Fuente de la Canal en 1924.

Personalidades asistentes. (Según notas de prensa de la época).

Trillayo, pueblo favorecido por la generosidad de dos hijos “indianos” D. Gerardo Monasterio, próximo pariente del ilustre violinista montañés, y D. Felipe de las Cuevas, entusiasta benefactor de la región, se ha inaugurado solemnemente la traída de aguas, costeadas por ambos señores; un magnífico lavadero público, con todos los elementos modernos necesarios para el servicio higiénico y una soberbia fuente, pública.

Al acto inaugural mediante el cual el pueblo de Trillayo agradece jubiloso a los señores Monasterio y Cuevas, ya que ésta del agua era una de las necesidades más sentidas en aquel populoso rincón montañés, asistieron, con los dos benefactores, el presidente de la Junta Vecinal, D. Francisco Gutiérrez, que, en compañía de la distinguida señora D^a María González de Monasterio, actuaron de padrinos de la bendición de la traída de aguas; el párroco de Castro y Arcipreste de Bedoya D. Regino Gómez y D. José Barallo, párroco de San Pedro de Bedoya; así como D. Fermín Pando y D. Julián Monasterio,

maestros de Bedoya y Tama respectivamente; y son acompañados por D. Félix Cuevas, D. Florencio Castelao, D. Gregorio Muñiz, registrador; D. Mariano Fernández, D. Gerardo Cantero, D. Ángel Gutiérrez, D. José María Bulnes, D. Juan Reda, D. Miguel Rongel maestro de Potes, D. Álvaro Fernández⁸⁴.



85

Desarrollo de la jornada inaugural. (Según notas de prensa de la época).

“Grande es el entusiasmo que los vecinos de Trillayo sienten por su pueblo y con marcadísima y justa satisfacción contemplan el engrandecimiento del mismo. A ello, en parte, contribuye la unión fuerte y pacífica que existe entre el corto vecindario, que lo convierte casi en una sola familia. Y si es cierto que entre doce Apóstoles hubo un Judas, aquí entre los doce vecinos. no falta una cabra coja, como suele decirse, que en más de una ocasión amargue la existencia de los demás. Pero no por eso decae nuestro ánimo, pensando en que tampoco faltan hijos nobles, patriotas y generosos, que se complacen en el agradecimiento de su pueblo. Prueba inequívoca, es el resurgimiento que este año ha brotado espontáneamente de los nobles sentimientos que, unidos en el corazón de dos de sus predilectos hijos, que, anhelando el bienestar moral y material de su pueblo, pusieron de manifiesto, con extremada generosidad, su valioso concurso, tanto moral como monetario.

Son estos beneméritos hijos, los jóvenes indianos D. Felipe Cuevas y D. Gerardo Monasterio, que unidos entre sí, se les ocurre la felicísima idea de remediar en su pueblo natal, una de las necesidades más urgentes de la vida, y sin fijarse en menudos detalles, ni pensar en las contrariedades que forzosamente tenían que hallar en el camino, y que el pueblo a pesar de su buena voluntad era poco el apoyo que pudieran

⁸⁴ La Voz de Liébana, nº 757, de 30 de Mayo de 1924, p. 1.

⁸⁵ Fotografía realizada por Riancho fotógrafo establecido en Potes. Año 1924. Fuente gráfica: <https://www.valledebedoya.com/Bedoya/Antiguas5/imagenes/595an.jpg>.

prestarles por su reducido, emprenden valerosamente una traída de aguas, tan necesaria para la vida doméstica.

Como se esperaba, surgieron algunas contrariedades, pero nada fue obstáculo para llevar la obra a feliz término. Sólo estos pacíficos y bien probados vecinos, saben apreciar en todo su valor, la obra realizada; bien lo han demostrado, recogiendo la iniciativa con extraordinario júbilo, y prestando su apoyo personal, cada uno a medida de sus fuerzas. ¿Y cómo no había de ser así, si se considera detenidamente, que de tiempos inmemoriales, se veía este pueblo privado de aguas potables, pasando por ello vicisitudes y torturas sin cuento, sin que en tantos años, en el trascurso de tantas generaciones, haya habido un corazón bondadoso que les tendiera una generosa mano, en medio tan apremiante necesidad. Sabido es que una cosa es más apreciada cuanto más se ha deseado. Por eso, y porque en este pueblo, como dejo dicho, existe unión y entusiasmo por todo y por todo lo que en beneficio de su pueblo se refiere, no es de extrañar que el día de la inauguración de las obras, se desbordase el entusiasmo y la alegría reinante por todas partes.

El día 11 de Mayo, fue el señalado para su inauguración, y aunque fue deseo del pueblo nivelar la brillantez de la fiesta con la importancia de las obras realizadas, se adelantó la generosidad de los donantes, costeadando cuantos gastos se originasen en su celebración. Amaneció por fin el día once, con sol espléndido y juguetón, y era de ver a las simpáticas jóvenes del pueblo, colocando flores y follajes por todas partes, con primoroso gusto, dando a todo un aspecto fantásticamente artístico, como se puede muy bien comprobar en las adjuntas fotografías.



86

⁸⁶ Fotografía Riancho, Potes. Año 1924. Fuente gráfica:
<https://www.valledebedoya.com/Bedoya/Antiguas5/imagenes/595an.jpg>.



87

El dignísimo párroco D. Regino M^a. Gómez secundado por los deseos de todos, que él igualmente sentía, a fin de darle mayor esplendor a la fiesta, celebró Misa de asistencia, ayudado por los dignos párrocos de Bedoya y Salarzón, dirigiéndose al pueblo una plática tan sentida y tan del acto, que suavemente se infiltró el ánimo de todos, y más y más hizo sentir en toda sus extensidad la gratitud hacia los bienhechores de su obra.

Hicieron su primera comunión los niños Socorrito Cuevas Movellán y José M^a, Soberón Ibáñez, que recitaron lindísimas poesías al prisionero del Sagrario, relacionadas con acto tan solemne, viéndose en sus rostros infantiles la candidez de sus almas.

Por la tarde, a las dos en punto, hora en que estaba señalada el comienzo de la fiesta, se rezó el santo rosario, ejercicio de las flores, y las simpáticas niñas M^a Luz González Monasterio y Patrocinio Gómez Monasterio, recitaron primorosamente su precioso dialogo, ofrecieron flores a la Virgen sin mancilla, al compás de la gaita gallega, en medio del ruidoso estallar de voladores y repique de campanas por todo lo alto, salimos de la iglesia procesionalmente con dirección a la fuente, donde se procedió a la bendición y bautizo de la misma, ceremonia llevada a cabo por el celoso Párroco D. Regino M^a Gómez, actuando de padrinos de la ceremonia D^a María Monasterio de González y D^a Francisco Gutiérrez Monasterio, habiéndosele impuesto el simbólico nombre de Fuente del Progreso. Durante el acto de la bendición, un coro de simpáticas jovencitas del pueblo entonaron con afinamiento y gusto improvisadas cuartetas alusivas al acto. Los padrinos de la ceremonia, obsequiaron a los niños con caramelos y bombones en abundancia.

⁸⁷ Fotografía Riancho, Potes. Año 1924. Fuente gráfica:
<https://www.valledebedoya.com/Bedoya/Antiguas5/imagenes/595an.jpg>.

A todo esto, la afluencia de forasteros era nutridísima y extraordinaria. Nunca se había visto en este pueblo igual concurrencia. Pasaban de cuatrocientas personas las allí congregadas y Liébana entera, estaba allí representada en todo su valor. Sería punto menos que imposible nombrar una a una las personas que allí se reunieron, dando con su presencia tanto realce a la fiesta y se expondría uno a involuntarias omisiones, por eso me concreto a manifestar que el bello sexo estaba representado por lo más selecto de la región. ¡Se perdía el gusto, señores! Y si les parece que exagero fíjense en una de las fotografías y obtendrá el comprobante.

El Señor Delegado Gubernativo estaba representado en la digna personalidad del Diputado provincial D. José M^a Bulnes, y el sexo fuerte por las más salientes personalidades lebaniegas. Dan comienzo los discursos, ocupando la tribuna en primer término, D. Regino M^a Gómez, que no menos elocuente que por la mañana, en breve pero sentido discurso, empezó saludando al público, y puso de manifiesto la grandiosidad de la obra y su importancia, realzando y poniendo de relieve lo que vale una buena voluntad, si a la menor indicación, hay un pueblo que recoge y secunda. Manifestando que una eterna gratitud es con lo que debe premiarse el rasgo de generosidad de los esplendidos donantes. Después de enumerar el beneficio recibido y dedicar sentidas frases de afecto hacia tan distinguidas jóvenes, propuso que la plaza en que queda instalada la fuente, se llame en lo sucesivo “Plaza de Cuevas Monasterio”. El pueblo acogió en loco entusiasmo y marcadas muestras de delirante alegría, la idea expuesta por el digno Parroco, sabiendo que su sentir, es uno con el de sus feligreses, y en medio de la más entusiasta ovación, presta su sentimiento.

Termino con vivas a la patria, a la religión y a los generosos donantes, siendo ovacionadísimo y aclamado, y entre nutridos y bien merecidos aplausos, pasó a ocupar la tribuna D. Ignacio Rodríguez de Gonzaga, Párroco de Cabezón de Liébana.

Primeramente, dió lectura a una carta del Sr. Delegado Gubernativo, excusando su presencia por causas ajenas a su voluntad, sintiendo en toda intensidad no poder asistir a fiesta tan simpática. A continuación, da lectura a un elocuente discurso, digno de su oratoria y bien probada elocuencia, ponderando las mejores realizadas y tomando parte muy íntima en el general regocijo, sintiéndose parte interesada del acto realizado por la atracción y simpatía que siente por este pueblo donde tiene familiares. Elogiando con decisión y entusiasmo la acción emprendida por el Directorio, entonó el himno de alabanza a su Presidente por su arrojo y valor, por la cívica, fecunda y renegadora labor que estay desarrollando. Terminó expresando en primer lugar las causas que le obligan a perorar ante un público tan selecto. Saluda en nombre de todo el pueblo a todos los forasteros y agradece su concurso, dando con su presencia realce a una fiesta tan simpática como patriótica, Se extiende en sentidas frases, manifestando general y onda gratitud hacia los bienhechores de tan marcado y trascendental beneficio, poniéndose de relieve la importancia y significación de la obra, enalteciéndola con bien apropiados y patriótica, progresista, y sobre todo, de amor. Ponderó con justicia los nobles sentimientos y el amor hacia sus convecinos, que uno a uno han manifestado así tan visiblemente, no omitiendo sacrificios con el fin de remediarlos una tan perentoria necesidad, acariciando el anhelo de ver este pueblo convertido en delicioso edén.



Manifestó también el estímulo, que impreso ha de quedar en las tiernas inteligencias de los que hoy son niños, y siguiendo tan ejemplar conducta, mañana serán hombres de provecho, útiles a la sociedad, a la patria, y a sus semejantes. No omitió tampoco el manifestar el orgullo que les cabe de que sea el pueblo de Trillayo, cuna de hijos tan nobles y caballerosos. Terminó enviando un saludo afectuoso y un abrazo fraternal a los hijos de este pueblo, que alejados de la patria, trabajan por su engrandecimiento. Fue muy aplaudido.

Á continuación, aparece en la tribuna el distinguido joven indiano D Gerardo Cantero, que leyó una poesía, muy bien escrita y sentida, y que por el temor de quedarme corto en la elevada apreciación que se merece, prefiero que cada uno por si haga su apreciación, para cuyo fin, con su indulgencia, será publicada.

El niño José Cuevas, recito una poesía alusiva al acto dedicada a los Srs. D. Felipe Cuevas y D. Gerardo Monasterio, con espontanea decisión, siendo muy felicitado.

Luego el Sr, Diputado Provincial D. José M^a Bulnes hablo con su natural elocuencia, no pudiendo menos de admirar la grandiosidad de la obra, estimulando a tan simpáticos jóvenes, para que no decaigan un momento, hasta no ver instalada la luz, explanada la carretera en proyecto desde Tama a Bedoya, y de cuantas mejoras crean necesarias para el engrandecimiento y progreso de tan simpático pueblo. Hablo muy bien y fue aplaudidísimo.

Termino la fiesta cívica, con la lectura de unas sentidas cuartillas, que D. Gerardo Monasterio en nombre suyo, y de D. Felipe Cuevas, dio a todos gracias por su concurso al acto realizado, no ocultando la emoción que sentían al ver realizada la obra con

⁸⁸ Fotografía Riancho, Potes. Año 1924. Fuente gráfica:
<https://www.valledebedoya.com/Bedoya/Antiguas5/imagenes/595an.jpg>.

éxito extraordinario, y al mismo tiempo al pensar que ellos son el órgano principal de tan simpático movimiento, tienen forzosamente que sentirse altamente complacidos.

Acto seguido comenzó la fiesta profana, con animadísimo baile a los acordes de la gaita gallega, hábilmente tañido por el simpático Manolo. Satisfecho está el pueblo de Trillayo, por el éxito de la fiesta, y ya lo sabéis, amigos Cuevas y Monasterio, que el pueblo en general os guarda la más honda gratitud, y premia vuestros beneficios, dejandose ocupar un hueco en el corazón de nuestros convecinos.

No he de terminar estas mal hilvanadas cuartillas, sin exponer una idea: La opinión de muchos es que los indianos son la causa principal de la desmoralización d ellos pueblos y hasta sueken calificarles de incultos y poco creyentes. Destiérrese esa idea, y conste que el elemento indiano, por lo menos los de mi pueblo, son en él punto fundamental de cultura, moral, patriotismo y sobre todo de grandeza de espíritu.

¡Vivan los indianos! Trillayo, Junio 1924”⁸⁹.

Así mismo recogemos seguidamente más información complementaria de lo acaecido el día de la inauguración de la fuente de Trillayo, en este caso, la que fue publicada en primera página en Luz de Liébana el 30 de mayo de 1824.

“Dos beneméritos hijos del pueblo, don Gerardo Monasterio y don Felipe Cuevas, saturados de ese espíritu de renovación que fecundiza tantas iniciativas en nuestros indianos y de ferviente anhelo de mejorar, en todo lo posible, la vida de su aldea pensaron un día en acometerla obra de traída de aguas de un manantial no lejano, para proporcionar a sus convecinos, y así mismos, agua potable y abundante; y como querer es poder, cuando se dispone de estos dos elementos, <voluntad y pesetas> y en esta ocasión se disponía, en pocos días una larga tubería, hacia fluir el líquido elemento en la plaza más céntrica del pueblo. Pero la obra pedía un complemento y éste se llevó a efecto construyendo una magnífica fuente de piedra, finamente labrada, en una de las cuales, y en el punto más visible por indicación de los vecinos se grabó esta inscripción: < Año 1924. A expensas de don Felipe Cuevas y don G. Monasterio > contiguo a la fuente se construyó un amplio y cómodo abrevadero para el servicio de sus ganados, elemento también indispensable en pueblos que, como éste, tiene en la ganadería su principal riqueza. A pocos metros de distancia construyeron también un lavadero, cubierto con cuatro departamentos, hechos según los últimos adelantos en forma que las piezas lavables encuentran siempre el agua limpia, y sin que las ropas ni el agua de un departamento tenga el menor contacto con la del otro pues cuatro surtidores iguales proveen de agua a los cuatro departamentos en igual cantidad y por el borde inferior de los planos inclinados, sobre los cuales se lava, discurre el agua sucia a sumideros especiales.

La obra es de importancia y nada escatimaron los donantes para llevarla a feliz término con todo lujo de detalles; pero en premio a su gran actividad hemos de hacer constar, que los pocos vecinos con que cuenta el pueblo beneficiado, pusieron a disposición de la obra común, su prestación personal, siempre que fue necesaria, muy especialmente el joven presidente don Francisco Gutiérrez”.

⁸⁹ MARTINEZ PÉREZ, Ramón. 1924. Publicado en La Montaña, Año IX, La Habana, julio de 1924, nº 21.

Evolución temporal de la Fuente de la Canal

Tras la inauguración y con la puesta en servicio de la fuente, abrevadero y lavadero de Trillayo. La vida de los vecinos fue más cómoda y lentamente llegarían algunas mejoras técnicas, en principio fue la acometida eléctrica a fin de dar este servicio a las viviendas, después la nueva escuela ubicada al este de y muy próxima a la fuente en la plaza ya denominada como Cuevas Monasterio.

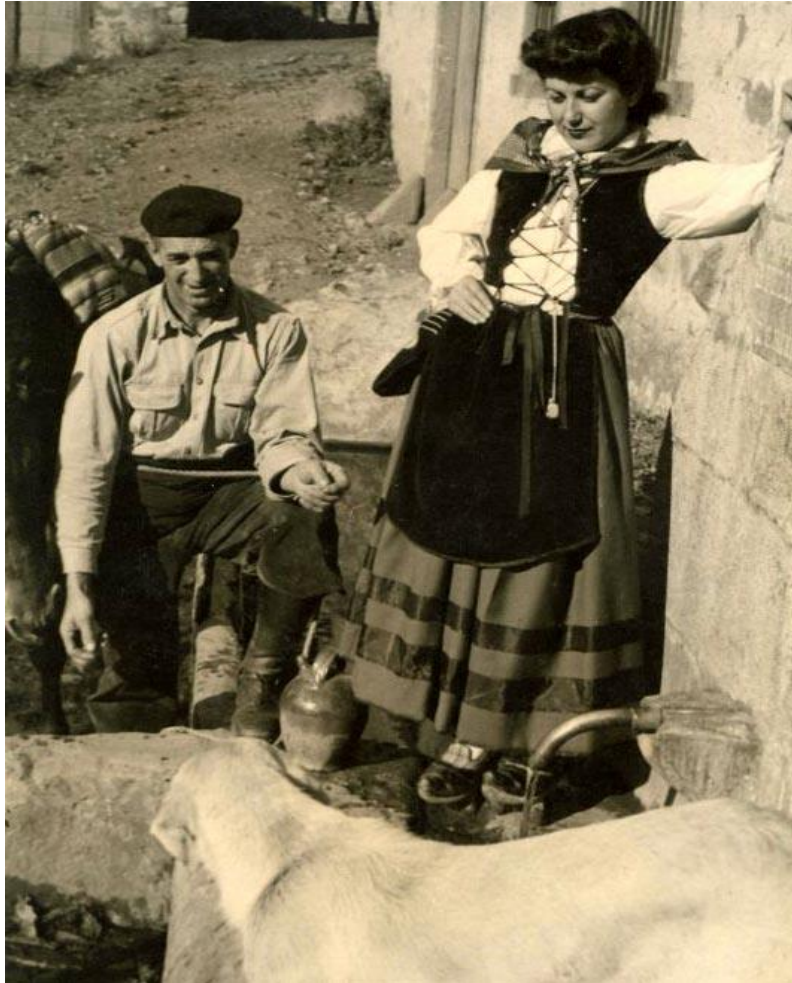
En lo referente a la obra de la Fuente de la Canal o del Progreso, se procedió a realizar alguna actuación, a fin de mejorar su utilización. Así años después se sintió la necesidad se separar físicamente el entorno del abrevadero y el lavadero, solventando con un muro de piedra en el noreste del lavadero, dada la proximidad física del ganado con la zona limpia del lavadero, y a su vez resguardaba en parte del habitual viento de Trillayo.

Aproximación gráfica. La fuente en los años cuarenta:



90

⁹⁰ Jóvenes vistiendo traje regional en la Fuente de la Canal o del Progreso. Ángeles de las Cuevas y de la Lama residente en Madrid, junto a Juan Manuel de las Cuevas Movellán. Foto Archivo Familiar.



91

Evolución temporal de la Plaza de Cuevas Monasterio.

La plaza de Cuevas Monasterio, como ya se apuntó, fue cambiando de fisonomía, pues en su lado este se erigió un edificio público de dos plantas dedicado a Escuela, en la planta baja para dar servicio a los niños de Cobeña y Trillayo y en la superior para vivienda del maestro. También se reconstruiría la cuadra colindante con el abrevadero que paso a ser una estructura de tres alturas, asimismo se vino a cerrar este espacio con una nueva construcción al oeste del lavadero, para acopio de apeos de labranza. Y en sus cercanías se ubicará el potro para el herrado del ganado y posteriormente la báscula.

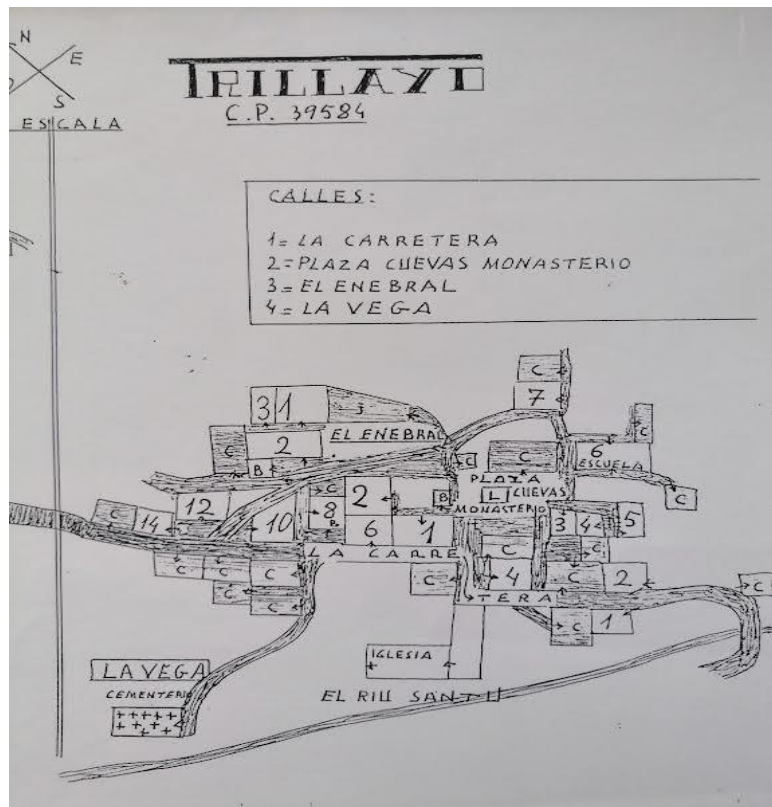
En los años cincuenta y tras darse curso a la carretera de Tama a San Pedro de Bedoya, se vino a realizar el ramal que une Trillayo con la misma, una obra que implicaba la construcción de un puente, una actuación que vino a solventar la secular carencia de una comunicación directa tanto con el ayuntamiento de Tama, como con la capital comarcal.

⁹¹ Jóvenes con traje regional en la Fuente de la Canal. Ángeles de las Cuevas y de la Lama residente en Madrid. junto a Francisco Gutiérrez. Al parecer se hicieron algunas fotografías para promocionar Liébana entre los años 1943 y 1944. Fuente gráfica: <https://www.valledebedoya.com/Bedoya/Antiguas5/imagenes/595an.jpg>.



92

En los años sesenta se vendría a realizar la acometida de agua para Trillayo y con ello se dispuso de agua en las viviendas, contándose también con red de evacuación o desagüe, dándose posteriormente servicio de agua a los establos, y con la generalización del uso de electrodomésticos, especialmente de las lavadoras, ello motiva que los servicios que daban el lavadero y la fuente como también por la disminución del peso específico de la ganadería como fuente de actividad y riqueza de sus vecinos, como con la disminución del número de habitantes, lo que supondría, que se pierdan usuarios paulatinamente.



93

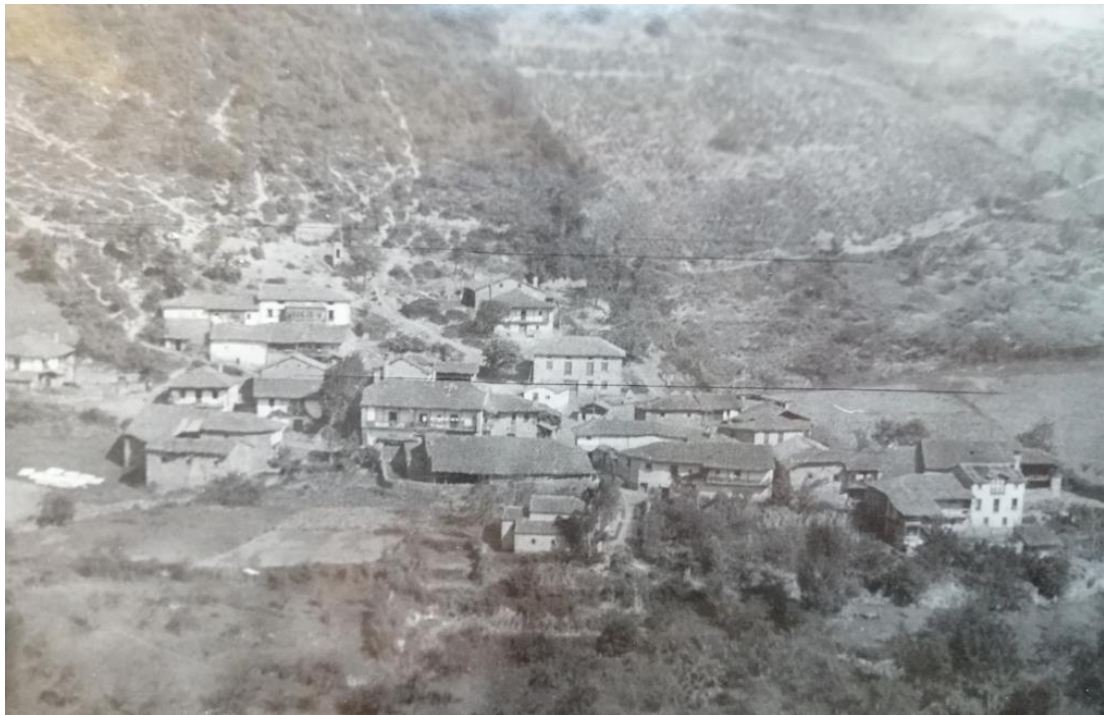
⁹² Aspecto que presentaba durante la construcción del nuevo puente que daba acceso rodado a Trillayo.

Aproximación gráfica al pueblo de Trillayo.

El pueblo de Trillayo durante el siglo XX en imágenes.



94



95

⁹³ Croquis del Servicio de Correos de Trillayo. Refleja el Código postal y la numeración de las viviendas de la localidad, que ya refleja la plaza de Cuevas Monasterio y la Escuela. Fuente: Archivo Familiar.

⁹⁴ Fotografía de Trillayo en 1904. Apreciándose ya la nueva iglesia. Foto Archivo Familiar.

⁹⁵ Vista de Trillayo a mediados del siglo XX. Fuente: Archivo Familiar.

El pueblo de Trillayo durante el siglo XX en imágenes en blanco y negro



96



97

⁹⁶ Trillayo en la década de los sesenta. Delante de parte del macizo oriental. Fuente: Archivo Familiar.

⁹⁷ Trillayo a principios de los sesenta. Valle de Bedoya al fondo Peña Sagra. Fuente: Archivo Familiar.



98

El pueblo de Trillayo a finales del siglo XX y en inicios del XXI, en imágenes.



99

⁹⁸ Vista parcial de Trillayo en la década de los sesenta. Fuente: Archivo Familiar.

⁹⁹ Trillayo en la década de los setenta, al fondo valle de Bedoya y Peñas Sagra. Fuente: Archivo Familiar.



100

Trillayo a finales de la primera década, y a inicios de la segunda década del siglo XXI.



101

¹⁰⁰ Trillayo en la primera década del siglo XXI. Delante de Peña Sagra. Fuente: Archivo Familiar.

¹⁰¹ Trillayo fotografiado con las estribaciones del macizo oriental de los Picos de Europa. Destacando la cumbre del pico Agero. Año 2019. Fotografía del autor.



102



103

¹⁰² Trillayo fotografiado desde la ermita de Sierra Tama. Año 1923. Fotografía del autor.

¹⁰³ Trillayo el año del centenario de la construcción de la Fuente de la Canal. Fotografía del autor.

La Fuente de la Canal en la Actualidad.

El inexorable paso del tiempo y el marcado cambio de los usos y costumbres además del desarrollo que en todos los órdenes experimenta ha experimentado la sociedad, han propiciado su paulatina decadencia. Y pese a ser este un bien público, que solo necesita de un mínimo mantenimiento, del que ha dispuesto durante su vida útil. No obstante, el lento transcurso del tiempo ha terminado dejando a esta obra centenaria pendiente de una actuación que ponga en valor este bien público.

Situación actual. Camino al centenario.

La situación en la que se hallaba este bien en los últimos años, parecía indicar cierto abandono por parte de los vecinos, como muestran algunas fotografías que hacían presagiar el abandono por los habitantes de Trillayo. Motivado sin duda por la muy baja densidad de población y por presentar solo una utilidad residual, perdida la pujanza de la ganadería y la electrificación de los hogares, restando solo su utilidad para el riego.

Pues el conjunto arquitectónico, que acumulaba décadas de uso comenzaba a presentar un grado de desatención de aquellos bienes públicos que lo conforman; es decir tanto el edificio antaño dedicado a escuela como el conjunto arquitectónico que próximo a ser centenario venía mostrando síntomas de fatiga de materiales y de necesitar de algún mantenimiento preventivo que devolviese la prestancia y funcionalidad a los elementos arquitectónicos que lo constituyen.

Aproximación gráfica.



104

La fuente y el abrevadero antes de las últimas obras de reacondicionamiento

¹⁰⁴ Fuente de la Canal a inicios de la actual década. Fuente gráfica: <https://youtu.be/17kdRuoxbzs>



105

El lavadero cubierto antes de las últimas obras de reacondicionamiento

La Fuente de la Canal en la Actualidad.

Próximo a cumplirse el centenario de su construcción el conjunto formado por la fuente el pilón abrevadero y el lavadero de Trillayo han sido reacondicionado, con la intención de mejorar este singular espacio que constituye la plaza de Cuevas Monasterio, ubicada en el corazón de la localidad.

También se procedió a mejorar, en un aspecto no visible de las actuaciones realizadas durante las últimas obras consistentes en mejorar la captación de aguas del manantial en donde este se suministra, dada la pérdida de caudal que presenta la fuente. En vista al serio problema presentado por el agotamiento y extinción de caudales que manifiestan varias de las fuentes existentes en el valle de Bedoya.

Situación actual y aproximación gráfica a la plaza Cuevas Monasterio.

¹⁰⁵ Lavadero y la Fuente a inicios de la actual. Fuente gráfica: <https://youtu.be/17kdRuoxbzs>



106



107

¹⁰⁶ Fuente de la Canal o del Progreso tras las últimas obras de reacondicionamiento. Fotografía del autor.

¹⁰⁷ Fuente y abrevadero tras las últimas actuaciones, desde el lado noroeste. Fotografía del autor.



108



109

¹⁰⁸ Abrevadero y la fuente tras las últimas actuaciones, desde el lado suroeste. Fotografía del autor.

¹⁰⁹ Lavadero estado actual. Apréciase el muro que cierra y refuerza la estructura del conjunto. Fotografía del autor.



110

Aspecto que presentan en la actualidad el interior del lavadero donde se aprecia la constitución y el estado con las dos piletas de lavado y el canal central que ahora tiene solo dos salidas o desagües, se aprecia la forma de la tabla de lavado de piedra con su canal de desagüe propio en piedra. Así como la construcción del muro de mampostería en piedra. del lado noreste que fue realizado hace décadas a fin de proporcionar un mayor cobijo durante su utilización. El conjunto fue engalanado hace unos años, mediante la colocación de unos maceteros que lucen flores de temporada.



111

¹¹⁰ Lavadero, estado actual. Fotografía del autor.



112

Por todo lo anteriormente expuesto cabe decir que el actual conjunto arquitectónico que se circunscribe en la plaza de Cuevas Monasterio de Trillayo. Que constituido tanto los elementos arquitectónicos centenarios de la Fuente de la Canal, el abrevadero, y del entonces novedoso lavadero, que junto con el posterior el edificio de la Escuela vienen a ser los lugares más significativos del pueblo, y que este conjunto ha constituido a lo largo del tiempo un nexo de unión de sus gentes y que de generación a generación ha venido a constituirse como un lugar común, imborrable en las vivencias de sus gentes y por ello, constituye sin duda un espacio cargado de recuerdos para cada uno de ellos.

Madrid 22 de mayo de 2024.

¹¹¹ El edificio del Lavadero, estado actual, apréciense las obras de consolidación del muro este. Fotografía del autor.

¹¹² Perspectiva de la Fuente de la Canal y el edificio de la escuela, estado actual. Fotografía del autor.

Bibliografía.

- ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, Miguel Ángel, SOLDEVILLA ORIA, Consuelo.:2013, “*Jándalos, Arte y Sociedad entre Cantabria y Andalucía*”. Ed. Universidad de Cantabria, Santander.
- CANTERO CUEVAS, José Ángel., 1996, “Bedoya Valle de Honor”, Trabajo manuscrito,
- DE LA LAMA GUTIERREZ, Juan Manuel.: 1998, “*Nuestra señora de Valmayor*”, Potes.
- DEL RIO DIESTRO, Carmen.: 2010, Tesis Doctoral, “*Las Fundaciones Benéfico-Docentes en Cantabria, Siglos XIX-XX*”. Director: RUEDA German, Codirector SUAREZ CORTINA, Manuel, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Cantabria.
- DEL RIO SAINZ José Antonio.: 1885. “*La Provincia de Santander considerada bajo todos sus aspectos*”, Vol. I. ed. Del Rio Hermanos, Santander. (Reimpresión; Librería Estudio, 2015).
- FERNANDEZ Carlos. 1920, “*NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ de LIÉBANA venerada en las montañas de PEÑASAGRA-. HISTORIA NOVENA Y AUTO*”, León, (Reimpreso J. Martínez. Santander.1995).
- GARCIA DE ENTERRIA, Eduardo.: 1994, “*Liébana tierra para volver*”, ed. Librería Estudio, Santander, p. 127.
- GARCÍA LLORENTE, Eduardo.:1972, “*Los Picos de Europa, Liébana y los Lebaniegos*”, Ayuntamiento de Camaleño, ed. Manufacturas Jean, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen.: 1983, “*Escudos de Cantabria*”, Vol. V.
- LOSADA VAREA, Celestina, 2020, “*El Proceso constructivo de la capilla del Lignum Crucis del Real Monasterio del Santo Toribio de Liébana (Cantabria)*”, Ediciones de la Universidad de Valladolid, Revista BSAA, arte, 86, pp. 225-251.
- MADOZ IBAÑEZ, Pascual.: 1845-1850. “*Diccionario Geográfico-Estadístico- Histórico 1845-1850*”. Santander., Editorial Ámbito. Salamanca. Edición año 1995.
- MARTINEZ PÉREZ, Ramón. 1924. Publicado en La Montaña, Año IX, La Habana, julio de 1924, nº 21.
- MAZARRASA MOWINCKE, Karen.: 2007, “*Arte y arquitectura religiosa en el valle de Liébana en la Edad Moderna*”. Tesis Doctoral, director, POLO SÁNCHEZ Julio, J., Universidad de Cantabria, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Área de Historia del Arte., pp. 196-197.
- MAZARRASA MOWINCKEL, Karen.:2009, “*Liébana Arquitectura y arte religioso, siglos (XV-XVII)*”, ed. Colegio oficial de arquitectos de Cantabria, CEM, Santander.
- MELERO, Luis.:2007. “*Indianos. Una forma de heroísmo*”, ed. El Cobre Ediciones, Barcelona.
- OBREGÓN GOYARROLA, Fernando. 2007, “*Republica, Guerra Civil y Posguerra en los Valles de Liébana y Peñarrubia (1931-1957)*”, Impresión S.A.G.J. Martínez, Maliaño.
- POLO SÁNCHEZ, Julio, y COFIÑO FERNANDEZ, Isabel.:2014, “*Arte y mecenazgo en la Cantabria del Antiguo Régimen*”, Cuadernos Unimetanos, pp. 249-285.

Autor : Felipe de las Cuevas Sánchez. Comandante del Cuerpo General del Ejército, Especialidad fundamental Mecánica de Materiales (Retirado). Licenciado en Antropología Social y Cultural, y Master universitario oficial, en Métodos y Técnicas de Investigación histórica, artística y geográfica, por la UNED. Es también Diplomado Superior en Heráldica Genealogía y Ciencias Nobiliarias.